

Señal de alerta

Señor Director:

El informe de finanzas públicas y las duras acusaciones del ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, sobre un “error” en el cálculo de la deuda pública, ponen en relieve el tema de la comunicación gubernamental. Si bien la estrategia electoral oficialista fue sumamente eficaz al plebiscitar la elección entre la continuidad o el cambio frente a la debilitada administración de Gabriel Boric, gobernar exige una lógica y dinámicas diferentes. En este caso, existe una autoridad cediendo a la tentación de prolongar la lógica de campaña para abordar materias que son, en su esencia, altamente técnicas y complejas.

Podemos cuestionar la idoneidad del señor Nicolás Grau para el cargo en Hacienda, pero estas declaraciones no solo enraecen el debate económico, sino

que ponen en tela de juicio una política de Estado fundamental en un escenario interno y externo volátil. Al priorizar el golpe político rápido, el ministro proyecta la peligrosa imagen de un Estado poco serio, generando una señal de alerta para los inversores.

El impacto en el prestigio y la reputación del manejo de nuestras finanzas públicas no vulnera a un gobierno del pasado; más bien, dinamita décadas de credibilidad institucional y puede cuestionar el rigor de cientos de funcionarios técnicos del Estado.

Ignacio Imas Arenas

Gerente Asuntos Públicos Imaginacion